

## LA DINAMICA DE 1969

Algunos acontecimientos están programados en el calendario del año que comienza. El primero debe ser la instalación en el poder de Nixon y su gobierno, probablemente sedientos de historia y de trascendencia, dispuestos a hacerse notar desde sus primeros días. Alemania Federal va a reinstalarse mediante unas elecciones dobles, las presidenciales y las legislativas, que deberán reforzar la figura de Kiesinger, aupado por una diplomacia y una política dinámicas, por el aliento que está dando al viejo nacionalismo de su país. En Francia, hacia la primavera, debe producirse la reforma de la izquierda que se está preparando ahora. Una pieza importante fue el manifiesto del partido comunista, otra es la fundición de la izquierda desmigajada en un solo partido. Había una inflación de la izquierda en Francia y deberá haber un solo Partido Socialista como nuevo signo, como «moneda dura» de la izquierda. No hay hasta ahora, ni ha habido nunca, un partido que lleve el simple nombre de Socialista en Francia. Existía el SFIO (Sección Francesa de la Internacional Obrera), el Partido Socialista Unificado, pequeña facción disidente del SFIO que alcanzó su mayor momento de gloria en el momento de la revolución de mayo, y algunas pequeñas formaciones de carácter socializante. La reforma trata ahora de provocar una dolorosa renuncia en esta individuación de los socialismos y sus líderes, de la izquierda en general; de relegar a la retaguardia a los dirigentes clásicos para dejar paso a gente nueva. Y, en fin, para ver la posibilidad de encontrar una cierta unidad con el partido comunista, cuyo primer paso (V. TRIUNFO n.º 342) ha sido la oferta de un programa circunstancial y moderado y, sobre todo, la condena de la invasión de Checoslovaquia. Sin fecha en el programa del año, pero con aspecto de inminente, está la paz en el Vietnam. Y comienza a dibujarse la posibilidad de

un arreglo en Oriente Medio. Son esperanzas abonadas por algunos hechos concretos, como la visita de Gromyko a Nasser en los últimos días del año. El esfuerzo soviético consistiría en conseguir unos puntos de acuerdo antes de que el nuevo gobierno americano tomase posesión. Antes de la visita a Nasser, el embajador israelí en la ONU encontró en Nueva York al viceministro soviético de Asuntos Exteriores, Semionov, y parece que su conversación tuvo algunos elementos positivos. La posición de los Estados Unidos parece ser notablemente moderada, si estimamos como ya oficiales las palabras pronunciadas por el hombre designado por Nixon para representar a su país en la ONU, Charles W. Yost. Parece éste uno de los mejores nombramientos que haya realizado Nixon. Yost, retirado desde hace un par de años, parece ser un coexistente decidido; si su política se inspira de su libro «La Inseguridad en las naciones», un coexistente del tipo «múltiple», es decir, de los que no creen que los problemas del mundo puedan resolverse solamente mediante una colaboración o una tolerancia mutua entre la URSS y los Estados Unidos, sino mediante un sistema de coexistencia entre todas las naciones, con respeto de todas las particularidades. Con respecto a Oriente Medio, Yost estima que la situación está envenenada por la existencia de lo que llama «creadores de mitos», que existen igualmente entre los árabes y entre los israelíes, que habría que buscar los hombres moderados de los dos bandos, que hay que cesar en el envío de armamentos a aquella zona, pero que hay que tener en cuenta que ningún árabe podrá aceptar ningún compromiso mientras haya territorio árabe ocupado por Israel.

El aura de moderado optimismo con que en los círculos políticos occidentales se ha abierto este año consiste, sobre todo, en el Vietnam. Se ha dado al Vietnam el carácter de una hipoteca que pesa sobre toda la política del mundo. Se entiende que por el Vietnam no se ha podido proseguir la política de reconciliación entre la URSS y los Estados Unidos, se dice que el peso económico y

Con un cierto optimismo cabe pensar que 1969 será el año de la paz en Vietnam. Y comienza a dibujarse la posibilidad de un arreglo en Oriente Medio. Hace unos días visitó Gromyko a Nasser y, poco antes, el ministro israelí de Defensa, Moshe Dayan, se entrevistaba con Nixon, momento al que corresponde la foto (de izquierda a derecha, Isaac Rabin, embajador de Israel en EE. UU.; Richard Nixon, Moshe Dayan y Henry A. Kissinger).

